

¿ Porqué Miel y Esencias Florales?

por Jordi Cañellas

La combinación del agua, las flores y la energía solar permite la elaboración de las preciadas esencias florales. Desde que Paracelso y otros recogieran las gotas de rocío que reposaban encima de las flores para obtener sus dones terapéuticos han pasado muchos años y ahora cientos de personas elaboramos esencias. Pero en sentido estricto podríamos decir que las primeras elaboradoras de esencias florales de la historia natural no fueron miembros de la especie humana sino del grupo de los insectos, concretamente de los insectos sociales. Las abejas y no los seres humanos fueron los primeros seres en obtener una esencia floral, libando polen y néctar de las flores recién abiertas y elaborando dichos elementos florales para obtener la rica miel y otros productos con utilidades bien distintas como los antisépticos propóleos, la regeneradora jalea real, las hidrófugas ceras, etc.. En este proceso, que empieza temprano por la mañana, acompañadas siempre por el sol, las abejas recogen de las flores en un estado optimo de maduración dichas sustancias, elaborando la miel, que es más de lo que parece a simple vista. Es más que algo muy dulce, es más que alimento y es más que remedio. Es todo eso y mucho más.

Al combinar miel de calidad con esencias florales estamos fusionando el trabajo de dos especies de elaboradores. Las abejas, que preparan la miel con todo su saber milenario y siguiendo los flujos cósmicos y los humanos que tan solo en los últimos 80 años (si dejamos de lado a Paracelso) nos hemos convertido en elaboradores de preparados energéticos de una forma consciente. Ambos, elaboradores y abejas trabajamos con las flores, con respeto y amor y podríamos decir que ambos destilamos con nuestro trabajo y con la inestimable ayuda de los elementos y de los elementales una esencia especial. Las abejas la transforman en su interior, nosotros tratamos con nuestro cuidado interior de no transformar nada del don de la especie. Ambas esencias provienen de las flores y ambas son sustancias sanadoras por derecho propio.

La propuesta de combinación de miel y esencias parte de una “casualidad”. Conociendo este maridaje entre abejas y elaboradores y siendo apicultor aficionado (y muy novato, habría que añadir) decido mezclar miel de romero de muy alta calidad con esencia de Olive, ambas con la función de trabajar con la energía. La miel desde un punto de vista más químico, por sus propiedades energéticas y vitamínicas, la esencia de Olive por el aporte de energía etérica. Era trabajar con la energía de dos formas distintas, a dos niveles. Preparé varios frascos con los dos elementos y los dejé reposar por 10 meses. A los diez meses decidí experimentar el resultado de tal fusión y

comprobar si el tiempo transcurrido hacía mermar los posibles efectos terapéuticos y les di a probar la miel a varias personas. Todos los informes posteriores de dichas tomas fueron idénticos. De estar cansados y agotados con 2 o 3 cucharaditas por día pasaban casi a sufrir insomnio. Tenían la sensación de estar tomando un medicamento químico muy fuerte, algo que les aportaba gran energía y ya desde la primera toma. Dormían menos y no se sentían cansados por la mañana. Pero como el sueño es imprescindible y no debe ser sustituido por sustancia alguna (por natural que sea) ajusté y personalicé sus dosis. Al ajustar la dosis a 1 vez a día o 2 (o en algunos casos 1 toma en días alternos) se conservaron las propiedades energéticas y revitalizantes sin sus efectos secundarios.

Sin querer había descubierto que la miel potenciaba enormemente la acción de la esencia floral de Olive. Posteriormente realicé pruebas con muchas otras esencias florales con resultados que ya iré comentando en artículos posteriores.

¿Qué es lo que hace que miel y esencia floral de Olive se potencien en tan gran manera?

Según los expertos en apiterapia, o sea en el arte de curar con remedios procedentes de las abejas, la miel de romero, de todas las más conocidas es la más energética que existe, y dicho efecto va más allá del porcentaje de azúcares que contenga. Podríamos asociar dicho beneficio con el efecto que la esencia floral de romero (preparada entre otros por Katz y Kaminski del sistema floral de California) confiere a los que la toman, aportando calidez, mayor calor interno, mayor encarnación en el cuerpo físico, mayor contacto con la energía de la Tierra y por consiguiente mayor vitalidad, algo parecido a lo que ayuda a hacer la esencia floral de Olive. Así las dos esencias unidas se potencian en gran manera.

Las abejas realizan la función de almacenar la miel en sus celdas de sección hexagonal, y los cristales que más abundan en la miel de romero cuando cristaliza son también hexagonales. Con el estudio de la signatura ya he aprendido a valorar las geometrías de la naturaleza como portadoras de información y así la figura hexagonal representa la síntesis de las fuerzas evolutivas e involutivas. Proporciona el poder de la creación y de la manifestación. Ayudan a integrar y relacionar los diferentes planos de manifestación, induciendo el equilibrio entre lo material y lo espiritual. Según la Geocromoterapia los hexágonos tienen unas propiedades terapéuticas definidas entre las que destacan las del **hexágono naranja**, que sería el hexágono del color de la miel de romero cristalizada (entre amarilla y anaranjada). Dicho hexágono naranja activa y trata el sistema metabólico y

endocrino y favorece las reacciones óptimas del metabolismo, siendo un buen armonizador biológico y etérico.

A partir de aquí podemos evaluar las propiedades de la miel según los expertos y recordar que cada tipo de miel tiene propiedades terapéuticas distintas en función de la planta de la cual las abejas hayan extraído el néctar o el polen. La miel de romero es indicada para la insuficiencia hepática y de la vesícula biliar, **el cansancio generalizado**, las flatulencias y los cólicos intestinales.

A nivel general la miel, debido a sus propiedades osmóticas positivas, es reconocida como vector terapéutico de otros agentes beneficiosos para la salud, así facilita la asimilación de los propóleos y aceites esenciales vegetales ya que la miel es absorbida con enorme facilidad por nuestro organismo. Así las mieles favorecen la asimilación en su interior de otras sustancias y al mismo tiempo ayudan a que estas penetren en el cuerpo humano con más facilidad. Siendo esto así para las sustancias químicas, quizás, siguiendo el principio de analogía, también lo sea para las “sustancias” energéticas. Esta podría ser la clave que explique la sinergia de la combinación entre la miel y las esencias florales.

A esta combinación de esencias florales y miel podríamos bautizarla de forma estándar **Mielesencia**.